

Nereo & Dafne

Mi leal Patronio tengo una cuestión difícil y me gustaría pedirle consejo –dijo el Conde Lucanor -¿De qué se trata?-dijo Patronio. Da por casualidad de la vida que me he enamorado de una Dama. Y no me he mostrado tal y como yo soy, es decir, sin contarle quien soy, ya que me ha contado hechos que he realizado yo El Gran Conde Lucanor y no le parecían buenas acciones, entonces me he avergonzado de mi mismo

Y me he marchado, yo creo que ella también se ha enamorado de mí y que no me muestra quien es en realidad, no quiero hacerle daño, pero no puedo esconderme de quien soy, y no quiero perderla ¿Qué debo hacer mi gran consejero?-dijo el Conde Lucanor. Os contaré mi gran Conde Lucanor lo que le pasó al centauro Nereo, os ha ocurrido lo mismo que a él.-dijo Patronio. ¿Qué le ocurrió? ¿Podréis contarme la historia?-dijo el Conde Lucanor.

Patronio empezó a relatarle al Conde Lucanor aquel suceso.

Existió una vez un centauro ese centauro se llamaba Nereo.

Estaba un día paseando por la playa y vio a una chica, la chica era pelirroja y se estaba Bañando con otras chicas. Nereo estaba oculto, tras las rocas y empezó a Espiarla; y se dio cuenta de que al atardecer las otras las otras chicas se iban de la playa, Nereo quería salir de su escondite para conocerla pero, como se avergonzaba de su parte animal decidió no mostrarle sus patas y desde esa posición se dirigió hacia la chica; Le preguntó su nombre ella se llamaba Dafne hablaron de sus aficiones ella era nadadora, y él le dijo que era cazador, Dafne le dijo que se diera la vuelta para que no viera su desnudez. Nereo le obedeció, y cuando se dio la vuelta no la encontró, pero en el suelo ponía:"Hasta mañana". Nereo ignoraba

